

La biografía alcanzó el estatus de género literario gracias al trabajo de James Boswell sobre Samuel Johnson publicado en 1791. Desde entonces, la exhaustividad fue considerada como el atributo distintivo de los textos biográficos. Sería Emil Ludwig quien perfilara el oficio del biógrafo tal como lo concebimos. De origen alemán, Ludwig nació en 1881 en el seno de una familia judía. Estudió la licenciatura en derecho y, luego de trabajar como corresponsal de guerra, descubrió que su verdadera pasión era la investigación periodística.

Alcanzó gran popularidad hacia 1926 gracias a la publicación de sus libros sobre Napoleón, Bismarck y Goethe, en los que concilió la autenticidad de los datos vitales con un desarrollo psicológico de los personajes que rozaba la práctica novelística. En 1929 apareció su obra *Julio 1914: el estallido de la Gran Guerra*, en la que hacía saber sus discrepancias con el chovinismo y aseguraba que la responsabilidad ante el conflicto armado debería recaer en Viena, San Petersburgo y Berlín; al tiempo que advirtió de la ambivalencia del pueblo alemán, cuna de obras maestras del arte y la filosofía, pero proclive a la barbarie en materia política. Con esos antecedentes, los nazis lo censuraron y lo declararon su enemigo ideológico. Ludwig escribió en su autobiografía: “Mis relaciones con los nazis se limitan a unas cuantas anécdotas. Por un lado, me dispensaron honores superiores a los que hayan concedido a cualquier otro autor alemán; por otro, fui, además, la primera víctima de sus ataques, puesto que ya en 1930 publicaron un



ALMACÉN DE ASOMBROS

Ángel Gilberto Adame

El enemigo de Goebbels

libro en contra mía, de ciento ochenta páginas, titulado *El caso Emil Ludwig*”.

El 10 de mayo de 1933, una multitud dirigida por Joseph Goebbels encendió una hoguera con los libros que atentaban contra “la verdadera esencia del ser alemán”. Cuando el dirigente enumeró a los autores cuyas páginas serían calcinadas, dijo: “Contra la distorsión de nuestra historia y la disminución de las grandes figuras históricas. Por el respeto a nuestro pasado: Emil Ludwig”. Por suerte, el vilipendiado escritor ya había solicitado la nacionalidad suiza y unos años más tarde ya estaría avecinado en Estados Unidos.

Ludwig arribó a México el 28 de diciembre de 1940. Al enterarse, algunos redactores creyeron que se trataba de una vacilada por el día de los inocentes. En sus primeras declaraciones, aseguró que venía con la intención de enterarse de nuestros usos y costum-



bres, también reveló que entrevistarse con Ávila Camacho —quien se convertiría en uno de sus allegados— y con Cárdenas era de su máximo interés; a ese respecto, enfatizó: “Creo en los hombres más que en las instituciones, y es lo que importa en los momentos históricos actuales”.



Gilberto Aceves Navarro debe usar oxígeno luego de años de usar la técnica de encáustica, que le afectó los pulmones.

Aceves Navarro vuelve a exponer sus pinturas

El artista está por inaugurar dos exhibiciones, en el Seminario de Cultura Mexicana y en la galería Lourdes Sosa

SONIA SIERRAS
—sierra@eluniversal.com.mx

Durante la conversación, Gilberto Aceves Navarro (Ciudad de México en 1931) habla de mitos; hace seis meses eligió el de los olmecas para pintar más de 200 cuadros, “de muy distintos tamaños”, cuenta su hijo Juan. Esos cuadros ahora integran las dos exposiciones que está por inaugurar en el Seminario de Cultura Mexicana, este sábado 21 de abril, y en la galería Lourdes Sosa, el martes 24 de este mes.

Hace una década que el pintor abstracto, quien fue maestro de diversas generaciones de artistas en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM y que incluso participó con David Alfaro Siqueiros en la realización de los murales de la Rectoría, no exhibía sus trabajos.

Con curaduría de Arnaldo Coen —artista y miembro del Seminario—, las dos exposiciones están llenas de color y abstracción, y tuvieron los ejercicios previos que siempre han sido parte del proceso creativo del artista, sólo que esta vez no fueron dibujos sino que se ejerció con acuarelas.

Las pinturas partieron, como

siempre, relata el artista en su estudio, de una historia.

Esta vez intentó contar la historia de cómo eran los olmecas. Entonces, sin copiar las cabezas reales, sin leer acerca de ellos para que esas ideas no condicionaran su mirada, los inventó en su lenguaje plástico, los dejó con un solo ojo, les restó simetría —de por sí “las cabezas olmecas reales no son simétricas”— y se propuso exaltarlas.

Ahora que acabó, decidió leer sobre esa cultura: “Los olmecas reales... hubiera sido maravilloso conocerlos. Se descubrieron entre finales del siglo XIX y hasta los años 70, cuando se encontró la última cabeza. Eran de tres metros, por tres, por tres. No había rocas tan grandes en Tuxtla ¿cómo las llevaron? ¡Quién sabe! Eran un pueblo de antes de la Edad de los Metales”.

Llegar a la representación de ellos, describe el artista, fue, como en muchas otras series, algo accidental. Estaba trabajando su serie de insectos y un libro lo llevó a mirar hacia esa cultura.

Así es como nació la exposición *Cabezas olmecas, caricia y materia*, que en el Seminario de Cultura Mexicana reunirá 50 piezas en técnicas

como óleo y grabado, todas basadas en una interpretación personal de las cabezas olmecas.

Aunque se encuentra delicado de salud y debe usar oxígeno porque el uso por años de la técnica de encáustica lo afectó de los pulmones, Aceves Navarro no deja de pintar.

Ahora planea regresar a las series que estaba haciendo, la de los insectos y la de la calle Génova, donde rinde homenaje a la vida de la Zona Rosa. “Caminaba por la Zona Rosa y me encontré en esa calle con un río de gente que venía del Metro. Me impresionó y me puse a pintar la calle de Génova”.

A Aceves Navarro le gusta caminar la ciudad, pero más le gusta “pintar, pintar, pintar. Soy feliz al tener la capacidad de hacer algo nuevo, que me aliente a pintar, la maravilla está en que algo me conmueva”.

Y cuando se le pregunta si tiene una nueva idea para pintar, si hay otro mito, sólo responde: “Sí, Gilberto Aceves Navarro”.

La exposición *Cabezas olmecas* en la Galería Lourdes Sosa busca establecer una propuesta de diálogo entre espacios expositivos.

El Seminario de Cultura Mexicana se ubica en Av. Mazarik 526, Polanco, y la muestra abre a las 12:30 horas. La galería Lourdes Sosa se encuentra en Enrique Ibsen 33, Polanco; la apertura de esta muestra es el martes a las 19 horas. ●

“El problema está en creer las fake news”

La argentina Luisa Valenzuela participó en la apertura de la Fiesta del Libro y la Rosa

CARLOS RAMÍEZ GARCÍA
—cultura@eluniversal.com.mx

Erradicar con el imaginario el salvaje capitalismo “que pretende no sólo colonizar y pauperizar nuestros bolsillos sino también nuestras mentes” es el propósito de la literatura, aseguró la escritora y periodista argentina Luisa Valenzuela durante la inauguración de la Fiesta del Libro y la Rosa 2018 que organiza la Coordinación de Difusión Cultural UNAM.

La escritora criticó la desinformación, la “posverdad” y el “lavado de cerebro” en las redes sociales a través de los algoritmos y a las *fake news*, durante la charla titulada “El poder de la ficción” que ofreció en el Foro Fuente del Centro Cultural Universitario.

Además hizo referencia al escandaloso caso de Cambridge Analytics y al sistema de posverdad que llamó una “ficción de la peor calidad” de la cual hacen uso los gobiernos autoritarios “para mantenernos a raya y doblegar nuestra intención de voto”.

Por ello, es urgente fomentar y a promover la lectura, así como estrategias que permitan desarrollar criterio y sopesar contenidos, afirmó.

“El problema no reside tanto en la información falsa que nos cuelan en nuestras redes sociales o a través de los medios hegemónicos. No. El problema está en creerles, en tragarse todo lo que nos dicen porque apuntala nuestros prejuicios”, destacó.

En ese sentido, y como parte del homenaje que también ofreció a Juan José Arreola, la escritora promovió acudir a la ficción que dice la

verdad y a obras como las del mexicano que invitan al pensamiento lateral, a ver el mundo desde diversos e inesperados ángulos, con sentidos o insentidos, con humor e ironía arreoleana.

Y pidió revivir la figura y la fuerza del intelectual, a abrir las vías de pensamiento y a exigir medios de comunicación que sean responsables con la palabra.

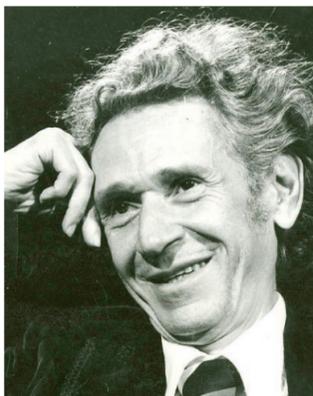
La escritora también enfatizó la importancia de los primeros 10 años la Fiesta del Libro y la Rosa. “Celebramos 10 años de este encuentro literario que es una metáfora; es prosa y poesía al mismo tiempo. Celebro también tener la oportunidad de recordar a Juan José Arreola, ese escritor irreverente, profundo, que cantaba a la libertad creativa”, dijo. La reciente muerte del escritor Sergio Pitlor y los 90 años del nacimiento de Jorge Ibarguengoitia también serán recordados con coloquios en los que participarán autores y periodistas como Mónica Lavín, Juan Ramón de la Fuente, Vicente Quirarte y Paco Ignacio Taibo II.

La Fiesta del Libro y la Rosa 2018 contará con 80 stands que albergarán las novedades de más de 450 editoriales y finalizará sus actividades el 23 de abril, Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor. La celebración se extenderá a sedes universitarias como el Antiguo Colegio de San Idelfonso, la Casa del Lago Juan José Arreola, el Centro Cultural Universitario Tlatelolco, y el Museo Universitario del Chopo.

En la jornada de mañana destaca la presentación del libro *El Universal Ilustrado*, en la que participarán Julio Aguilar, Yanna Hadatty y Viveka González Durán, a las 17 horas en el Foro Fuente. Así como la del libro *Misterios de la sala oscura*, de la crítica de cine, editora y ensayista Fernanda Solórzano en la Sala José Revueltas del CCU, a las 19 horas. ●



La escritora Luisa Valenzuela destacó la importancia de los primeros 10 años la Fiesta del Libro y la Rosa.



El programa del Centro Cultural Elena Garro serán en torno al escritor.

Celebrarán a Juan José Arreola en el Día del Libro

REDACCIÓN
—cultura@eluniversal.com.mx

El próximo lunes se festeja el Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor, por lo que diversas instancias preparan actividades que el público podrá disfrutar este fin de semana.

El Centro Cultural Elena Garro festejará con una promoción especial de ocho días y un programa destinado a leer, conversar y jugar en torno a la obra del escritor mexicano Juan José Arreola, en su centenario.

Hoy, a las 12 horas, se realizará “Éra-

se una vez Juan José Arreola”, donde Fer Gallegos, Audry Gorostieta y sus pequeños personajes de teatro sombras contarán la historia del escritor. Al terminar, a las 14 horas, se podrá jugar con la Lotería del Bestiario, que toma como base los animales que describe el autor. Habrá premios.

Ese día, a las 18 horas, se llevará a cabo la conferencia “Juan José Arreola: La literatura y el ajedrez”, con miembros de la Fundación Kaspárov de Ajedrez, quienes abrirán el diálogo con el público sobre la vida y obra del escritor mexicano.

Mañana, desde las 11 horas, se inaugura el Primer torneo de ajedrez “Juan José Arreola”, en un espacio de este Centro destinado específicamente a este juego en dos categorías: principiantes y avanzados. También habrá premios, consulte las bases en www.educal.com.mx/elenagarro. El cupo es limitado. A esa misma hora habrá un juego ajedrez para niños con tablero gigante.

A las 13 horas, los libros infantiles y las historias de reyes y reinas recopiladas desde los relatos que nos contaban nuestros abuelos serán el mo-

tor para que el narrador venezolano Freddy Gamboa rinda un homenaje a la astucia y a las ocurrencias de los niños y recuerden la importancia de los libros, en su día. Finalmente, a las 18 horas, se realizará “Reconfabulando Arreola. Cuentos contados”. Con la palabra y el canto, el colectivo Narradores salvajes llevarán al público a repasar algunos célebres cuentos de Arreola, como la “Carta a un zapatero que compuso mal unos zapatos”. El Centro Cultural Elena Garro está en Fernández Leal núm. 43, Barrio de la Concepción, Coyoacán. ●